

Querida Comunidad Educativa:

Para los docentes emprender un nuevo camino es despedirse un poco. Marcado por mi historia personal he comprendido que las instancias del magisterio son variadas. Así como un día de ser maestro auxiliar pasé a ser maestro de grado hoy sigo haciendo mi trayectoria por otro rol y función.

Cuando llegué a Compañía de María hubo un tiempo de leer, interpretar, pensar, dialogar, crear, solucionar, adaptar, discernir para comprender la gramática de la escuela, ponerme a su servicio y recién, luego conducir. Hubo momentos para aprender y para enseñar. Para recibir de tan nutrida historia y dar humildemente de mi experiencia en un acto obligado como es el de compartir.

Mi intención ha sido la que bien conozco como educador cristiano y es evangelizar a través del proceso de enseñanza-aprendizaje. Mi diaria Eucaristía ha sido la de transmitir con perseverancia, paciencia, fe, vocación, pasión y fundamentalmente amor a Jesús amante de la vida. Aciertos y errores seguramente nutren la experiencia. Todo es experiencia de DIOS.

A los niños, mis alumnos, protagonistas fundamentales del espacio escolar decirles que son los que han desarrollado en mí, ganas de seguir aprendiendo siempre y me han fortalecido con la energía que saben desplegar. También animarlos a sonreír a pesar de los obstáculos, a saber que en la escuela donde están creciendo son ustedes los que dejan huellas, que es difícil alcanzar linda altura con un solo vuelo y que con la pura imaginación, sueño y energía particulares que tienen se larguen a la aventura del aprendizaje y el conocimiento en libertad, sabiéndose acompañados por quienes mucho los quieren y los necesitan felices.

A los Sres. Padres les propongo que con esperanza sigan apostando a través de sus mejores alhajas, sus hijos, a la Educación que es ni más ni menos que a la Vida ...

A mis compañeros de trabajo les valoro su gran esfuerzo de todos los días y los acompaño a seguir sobrellevando con orgullo y compromiso la responsabilidad de sabernos depositarios y mediadores de los sueños de tantos niños. ¡Adelante!

A mi amada escuela primaria de la Compañía de María le digo ¡ Inmensas Gracias !!, por el respeto, afecto y amor con el que me recibieron y trataron, comprometiéndome a seguir aportando a tan hermosa obra desde mi nuevo rol.

Con sincero cariño y gratitud los abraza en Santa Juana de Lestonnac y Cristo Maestro.

René